

ETAPA 1

Ronda - El Burgo

horario estimado	8 h 30 min			3	severidad del medio natural
desnivel de subida	873 m			2	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	1038 m			2	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	23,7 km			4	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos		
<i>Condiciones todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Año 2018. Modalidad: a pie</i>					



Cartografía E/1:25.000
1051-I. 1051-II. 1051-III.

Acceso al punto de inicio. Explanada junto al recinto ferial. Coincide con la intersección de la A-397 a la Costa del Sol, la A-374 a Sevilla, la A-367 a Campillos y Málaga, y la A-366 a Coin.

Acceso al punto de finalización. Puente sobre el río Turón. En la travesía de entrada a El Burgo (A-366)

LA ETAPA, EN SÍNTESIS

Cambiantes paisajes que transitan entre las planicies de la meseta de Ronda y los valles que conforman la cuenca del río Turón. Durante el primer tramo atravesaremos los fértiles llanos de Aguaya, dando vista al este a la imponente muralla caliza de Sierra Hidalga, cuyo paso ancestral es el puerto de Lifa, a 1.174 m de altitud. Desde este otero se aprecia al oeste el macizo de Líbar, correspondiente con la zona malagueña del Parque Natural Sierra de Grazalema y la ciudad de Ronda asentada en

la meseta y asomada al valle del Guadalevín desde la altura de su famoso Tajo. Desde la cortijada de Lifa se desciende por el precioso valle de Lifa, cubierto por un esplendoroso cornicabral de porte arbóreo, incluido en la zonificación del Parque Natural con la máxima protección. Tras el vadeo del arroyo de la Higuera, normalmente seco, se accede a la pista forestal de El Burgo al puerto de la Mujer. El río de El Burgo dibuja la estela del carril, encajado entre moles de calizas y margocalizas con espectaculares estratos plegados ocupados por un pinar de carrascos y algunos retazos de la vegetación primitiva con preponderancia de encinas, quejigos y acebuches. Desde la pista observaremos varios diques, los dos últimos conocidos como Largo del Dique y del Dique, son aptos para el baño. La proximidad de El Burgo, nuestro destino, es delatada por una mayor antropización del territorio, con campos de olivos, almendros y algunas huertas aferradas a las vegas del río.



▲ Ronda y los llanos de Aguaya. Cierran el horizonte las montañas del P.N. Sierra de Grazalema

▼ Consulta aquí los datos GPS de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **PR-A 71:** Hasta la confluencia de la Puerta Verde Ronda-Marbella.
- **Sendero de Uso Público El Burgo-La Fuensanta:** Último tramo del GR-243.
- **Etapa 2 GR-243 El Burgo-Yunquera:** En los últimos metros.

A TENER EN CUENTA

Hasta el punto intermedio del recorrido atravesaremos algunas fincas ganaderas y cinegéticas, por lo que tendremos que asegurarnos de dejar bien cerradas las angarillas y portillas que hallemos a nuestro paso. En condiciones normales, el vado del arroyo de la Higuera no plantea ninguna dificultad, pero en periodos de lluvias o tormentas, podría ser peligroso; por ello y por no existir un puente que evite las crecidas, habrá que tener en cuenta la previsión metereológica antes de afrontar este tramo.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Una vez situados en la explanada contigua al polideportivo municipal cubierto de Ronda y al recinto ferial Ángel Harillo, hemos de buscar un camino asfaltado que se dirige hacia una nave de materiales de construcción. En este punto hallaremos el panel de inicio de la etapa, con todos los datos de interés. Al doblar a la derecha pasaremos por encima del arroyo de la Toma y, poco después, afrontaremos una corta subida que nos aupará al puerto del Bilbao, un extraordinario balcón a los Llanos de Aguaya, donde se prodigan los cultivos de secanos, los olivares y alguna suerte de viña.

Enfrente vislumbramos la desnuda Sierra Hidalga, la más oriental del Parque Natural Sierra de las Nieves, elevada hasta los 1.504 m de altitud. Por su cara sur, apostadas en el puerto de las Ventanas, asoman algunas antenas de telecomunicaciones. Mas agradecida es la visión al norte de esta señorial montaña, donde no más de diez hermosos y solitarios pinsapos se aferran a la ladera, dando fe de lo que debieron ser tiempos mejores para el abeto andaluz.

▼ Pinsapo solitario
en Sierra Hidalga



“ Algunos eruditos e historiadores sostuvieron hasta tiempos recientes, la sospecha de que en esta llanada aconteció la famosa batalla de Munda (45 a. C.), librada entre las legiones de Julio Cesar y Pompeyo el Joven. Según las últimas pesquisas, tuvo por escenario el sur de Córdoba, pero del rastro de ese recuerdo erróneo nos ha quedado la designación de “Pompeyo” a un característico cerro situado al sur de la Hidalga, reconocible por la extensión de su curioso cuerno pétreo. Cuenta la leyenda que, tras perder la batalla, Pompeyo ocultó un fabuloso tesoro bajo los cantiles de esta montaña, sin que hasta el momento nadie lo halla localizado. ”

A mediación de la planicie, al Camino de Ronda a Yunquera, por donde vamos, se cruza el Cordel de los Pescadores, señalado por la Junta de Andalucía bajo la denominación de Puerta Verde de Ronda a Marbella. El nombre de esta vía pecuaria desvela el continuo paso de arrieros cargados con productos de la mar. La casa de campo que hace esquina fue la venta Ramirón, antaño lugar de encuentro de arrieros, ganaderos y hortelanos. Igualmente, a la izquierda gira el PR-A 73 en dirección al área recreativa situada en el abrevadero-descansadero del Pilar del Coca, lugar frecuentado por andarines y ciclistas de Ronda.

Avanzamos al frente y pronto entramos en el dominio de Los Peñoncillos, donde el encinar toma protagonismo. Entre los distintos aprovechamientos de la finca destaca el cinegético, cuya pieza codiciada es el ciervo. Quienes transiten por este camino a mediados de septiembre, podrán disfrutar del espectáculo de la berrea e incluso avistar algún venado.

Hasta llegar al puerto de Lifa (**Km 9,2**), no dejaremos de subir; si bien requiere de esfuerzo, la recompensa aumenta conforme ganamos altura, pues desde estos pagos se goza de excelentes vistas a la meseta rondeña y a la propia ciudad protegida al poniente por las altaneras cumbres del Parque Natural Sierra de Grazalema.

Desde el trecho de bajada del puerto al cortijo de Lifa observaremos en la ladera del Carramolo del Queso algunos desvencijados pinsapos que no son más que los restos de un

▼ Cortijada de Lifa





▲ Torre de Lifa

antiguo bosque talado y carboneado dada su proximidad y buen acceso. Hace ya tiempo, durante las maniobras de un batallón instalado en Ronda, los artilleros no tenían otra que hacer diana sobre los desgraciados pinsapos. Está claro que por aquellos años no existía la sensibilidad ambiental de ahora. La situación hoy día es bien diferente y gracias a la escasa presión ganadera se atisban pequeños rodales con jóvenes pinsapos que intentan ganar altura. Ya no tendremos un bosque tal cual, pero al menos, la presencia de algunos ejemplares motivará la preservación de esta reliquia vegetal de la Serranía de Ronda.

“ El GR-243 Sierra de las Nieves aprovecha el trazado del Camino Municipal de Ronda a Yunquera, una ancestral vía de comunicación transitada al menos desde el periodo romano. Así lo atestigua la existencia de una cantera de esa época junto a la vieja alquería andalusí de Lifa y los restos arqueológicos de las viejas villas romanas situadas en los llanos de Aguaya. De la misma manera, la desvencijada atalaya de Lifa refrenda la importancia estratégica de este pasillo natural que comunica la meseta rondeña con el valle del Guadalhorce a través del corredor del Turón. Ojo, la torre de Lifa se halla en terreno privado, por lo que tendremos que observarla desde el sendero. ”



El cortijo de Lifa se ubica en una amplia nava, flanqueada al norte por Sierra Blanquilla y al este por un conjunto de riscos por donde se cuela el arroyo del Sabinal hacia el valle del Lifa. Desde un cercano promontorio cortado a pico se elevan los restos de la torre medieval que vigilaba el camino y protegía a la antigua alquería andalusí. El conjunto serrano, no puede ser más bucólico.

▲ Valle del Lifa

Descendemos por un pedregoso camino, contorneando el precioso cornicabral y dando vistas a Sierra Cabrilla. En el periodo otoñal, el bosque se tiñe de tonalidades rojizas, ofreciendo un cuadro de belleza sin igual. La presencia de viejos rediles, deteriorados bancales y restos de ranchos serranos, como el de Moñiguitos o Buenavista, delatan el ocaso de la vieja cultura serrana, derrotada por los nuevos sistemas de producción agrícola y la competencia de la ganadería intensiva. En la parte positiva, matizar el auge del monte mediterráneo y sus especies vegetales: encinas, quejigos, acebuches, lentiscos, labiérnagos y cornicabras que conquistan los espacios robados por el hombre.

Tras vadear el arroyo de la Higuera o de Parra, ascendemos hasta la pista forestal de El Burgo al puerto de la Mujer (Km 15,4), donde optaremos por bajar hacia el este, siguiendo la estela del río de El Burgo, llamado más adelante Turón. Resulta realmente plácido caminar, siempre cerca de las aguas del curso fluvial, seco durante la época estival en los primeros tramos, pero caudaloso a partir del dique del Nacimiento. En el punto donde la pista pasa más cerca del cauce, se halla la surgencia del Fragarón,

espectacular cuando revienta en tiempos de lluvias. Más abajo, a la derecha del camino, tendremos la oportunidad de refrescarnos en la fuente del Quejigo.

Indicar que, a lo largo del tramo próximo al río, iremos descubriendo unas pequeñas presas de retención, son los diques del Turón. Fueron construidos a principios del siglo XX tras la terrible tormenta que el 28 de septiembre 1906 destruyó huertas, casas y molinos asociados a las vegas, pereciendo cinco personas de dos familias. El primer dique es el de la Hierbabuena, observable desde las instalaciones ganaderas municipales que existen junto al camino. El siguiente es el del Nacimiento. A partir de este punto, el curso fluvial es estable. Más abajo se halla la zúa de la Requena, utilizada para trasladar el agua a las huertas. El más famoso de todos es el Dique o dique del Molino Caído, ya que se permite el baño durante la época estival. Por encima de éste, se halla otra zúa de riego, igualmente apta para el baño, llamada Largo del Dique.

El Turón preserva un precioso bosque en galería, con especies tan interesantes como el fresno, el álamo, el olmo, el chopo, el taraje y varios tipos de sauces. Igualmente es reducto de algunas especies ictícolas caso de la trucha, la boga y el cacho. Además, en sus limpias y frías aguas habita la nutria y una interesante población de cangrejo de río. Acaba nuestro recorrido junto al puente por donde discurre la A-366 (Ronda-Málaga), a las puertas de El Burgo, donde destaca sobre su blanco caserío, el recinto del antiguo castillo, reconocible por los restos de lienzos de muralla.

▼ Dique en el río de El Burgo

